



## La vida monástica y los laicos de cultura popular

Se supone que lo que se espera de un panel es un intercambio de ideas y de experiencias entre los panelistas que motiven luego un debate entre los asistentes de un encuentro, reunión o asamblea.

Teniendo en cuenta, pues, ese objetivo, y el tema concreto que se ha propuesto para esta panel: "La vida monástica y los laicos de cultura popular", dentro del tema general: "La vida monástica y los laicos, protagonistas de la evangelización", compartiré con ustedes, más que ideas y principios, la experiencia concreta que se va dando en nuestro pequeño monasterio de Canelones, Uruguay, que está ubicado en un contexto rural de pequeñas chacras. Lo haré desde la perspectiva que se nos planteaba en la motivación general del tema para este EMLA: *Se desearía comprender mejor de qué forma el "protagonismo" de los laicos interpela (e interpelará) a la vida monástica (a los monjes), y cómo ésta (éstos) pueden responder a dicha interpelación, colaborando activa y eficazmente –pero manteniéndose en la fidelidad a su carisma propio– a promover la contribución de aquellos en la evangelización. No se deben, en consecuencia, enfocar los subtemas desde una óptica unilateral, sino buscando los caminos de interacción y diálogo entre laicos-monjes, monjes-laicos.*

Consecuentemente con ese planteamiento les tengo que decir que el aporte que haré en este panel fue preparado conjuntamente por la comunidad monástica y los laicos. Dicho trabajo consistió en cuatro preguntas que fueron elaboradas por Rosa, una laica muy cercana al monasterio, y que luego fueron entregadas a los laicos que habitualmente participan de las celebraciones litúrgicas del monasterio y de su vida, particularmente a través de la hospedería, y también a los monjes.

Las respuestas, expresadas verbalmente o por escrito, fueron compartidas en una reunión conjunta de laicos y monjes, en la que tanto unos como otros fuimos respondiendo a dichas preguntas. Iré leyendo algunas frases entresacadas de lo que se dijo o leyó, y que reflejan con suficiente claridad cómo vamos creciendo juntos, monjes y laicos, en un camino comunitario de Iglesia que ya lleva más de 17 años.

1. - Al conocer y participar con el monasterio,

¿ha cambiado lo que creía sobre Dios?

¿en qué ha cambiado?

¿mi relación con Jesús y su proyecto de vida es más cercana?

*Estas son las respuestas:*

**Edilso:** "He ido avanzando en el concepto de Dios paso a paso. Se han aclarado mucho mis ideas a través de la Misa compartida, que en realidad es muchas veces un cursillo dominical".

**Walter y Verónica:** "A Dios lo sentimos más cercano. La relación con Jesús y su proyecto de vida se ha hecho más palpable".

**Estela:** "Creo que no ha sido cuestión de cambio, sino de fuerza, de profundidad, de subida. De mejor relación con Dios, con nuestro propio Padre, cuyo concepto teníamos, pero sin la suficiente comunicación, diálogo y cercanía que de a poco, y en continuo contacto con el monasterio, en el correr de los años se ha logrando. Significa también que ese camino de crecimiento es muy largo y aún queda mucho por recorrer".

**Juan Angel:** "Encontré el testimonio del Dios en quien creía".

**Jorge:** "Descubro a un Dios que confía mucho más en el hombre, que apuesta por él, y que nos da la libertad. Un Dios más cercano al Evangelio".

**Isabel:** "He pasado del concepto de Dios juez al Dios que nos ama y al que podemos recurrir siempre porque es el amigo que nunca nos falla".

**Esteban:** "Al compartir con la gente su vida y la Palabra de Dios en las celebraciones voy aprendiendo a conocer a Dios a partir de la vida, en lo concreto, y aterrizar lo que me han enseñado los libros. Se me hace más cercano el Dios de la Biblia que primero convivió con el pueblo antes de ser expresado en conceptos".

**Edilso:** "Ha sido en la comunidad del monasterio donde por fin creo haber entendido quién es Jesús. Fue comentando una carta de san Pablo, quien, pienso que guiado por el Espíritu Santo, afirmaba que Dios se había hecho débil para comunicarse y luego salvar a los hombres con su propia sangre. Entonces me di cuenta que Jesús era el mismo Dios en su segunda persona, es decir, el Hijo".

**Alicia y Ricardo:** "La relación con Jesús y su proyecto de vida se hace más entendible, ya que el ambiente que se logra en el monasterio es más cálido, más compartido".

**Lito y Mirta:** "Hay una relación más personal con Jesús. La confrontación de ideas ayuda a un análisis y revalorización de actitudes personales".

**Fregosi:** "En el monasterio se busca devanar la palabra de Jesús. Desmenuzando el pensamiento de Jesús y trayéndolo a nuestra época actual se nos hace más fácil seguirlo".

**Ester:** "Me ayudó mucho a vivir mi fe con mayor entusiasmo y alegría".

**Jenaro:** "Mi relación con Jesús es más concreta, más coherente".

**Antonio:** "Durante estos años de ir compartiendo juntos la vida y la Palabra, he ido descubriendo la honda y sencilla presencia de Jesús en lo cotidiano de la vida, mostrándome el rostro del Padre y haciéndome sentir la fuerza de su Espíritu".

**Estela:** "La relación con Jesús y su proyecto de vida pasa a ser el nuestro, porque se ve, se respira y se siente en la piel al entrar en contacto con el monasterio, con los monjes y toda la comunidad que allí participa (los habituales, los peregrinos, los postulantes y todos los que por determinados motivos o circunstancias llegan hasta allí). Entonces las distancias se acercan y a Jesús y su proyecto lo alcanzamos a ver, a tocar, a oler, aunque sea por un instante, pero con mucha esperanza de ir logrando pequeñas cosas que se van incorporando a nuestro vivir".

**Susana:** "No hay mejor cosa que poder sentir a Jesús y a nuestros hermanos a nuestro lado, muy cercanos, para fortalecernos y crecer".

**Pablo (huésped):** "La presencia de Dios en cada uno de ustedes es sorprendente y muy motivadora... Realmente Dios ha cambiado mi vida en estos últimos cuatro meses... Toda esta "confesión" es sólo un pedazo de

mi 'nueva vida' que Dios me ha mostrado, y ustedes son una parte de ella".

**Mabel:** "Mi relación con Jesús es más cercana, más gozosa, más fraternal".

**José:** "En Jesús aprendí cómo debe vivir un hombre su relación con Dios".

**Pascual:** "Jesús es más mi hermano. Es un compromiso cada vez más grande".

**Jorge:** "Se ha profundizado el conocimiento del proyecto de Jesús -proyecto del Reino y de la Iglesia- en el contacto con el pueblo".

**Resumen:** En una pequeña síntesis se puede afirmar que el Espíritu nos va llevando, a monjes y laicos, a una relación más profunda con el Padre y a un conocimiento más claro del proyecto de Jesús, que se hace más cercano y visible.

Sentimos que hay una dimensión nueva en la "búsqueda de Dios" y en su "encuentro", que trasciende lo personal y a la comunidad estrictamente monástica.

2. En mi vida cotidiana de familia, de trabajo, de amistades, de vecinos, ha influido en algo lo que recibo, comparto y comunico en mi relación con los monjes y las personas que encuentro en el monasterio?

**Edilso:** "Cuando se nos aclara la doctrina de Jesús y quién es Él, realmente nos damos cuenta que si Él nos ama tanto y nos perdona, siendo tan poderoso y libre de pecado, no podemos nosotros, empedidos pecadores, ser jueces implacables de nuestros vecinos, familiares y amigos. Luchamos con nosotros mismos para hacerlo y así poder comprender en vez de juzgar, compartir en lugar de ser egoístas; no repetir los chismes que tanto mal hacen a las personas; buscar el perdón en lugar de la venganza."

**Isabel:** "En cuanto a la comunidad del monasterio, pienso que a pesar de ser muy irregular - uno nunca sabe a quiénes va a encontrar-, se ha establecido una amistad y un ambiente casi familiar que atrae a los que, como nosotros, necesitamos y buscamos paz para nuestras vidas".

**Ester:** "Por supuesto que lo que compartimos ha sido muy enriquecedor, y las personas, incluyendo a los monjes, me han ayudado mucho con sus vidas y sus testimonios".

**Jenaro:** "Sí, me lleva a un mayor compromiso cristiano".

**Estela:** "Todo lo que recibimos en el monasterio es tan energizante que ilumina de una forma muy especial nuestro interior. Todo eso nos lleva a reflejarlo de alguna manera en el diario vivir, con las personas que nos rodean, ya sean familiares, amigos, compañeros o desconocidos".

**Susana:** "Muchas veces lo compartido nos conduce a reflexionar a tiempo sobre determinada situación que se nos presenta. De todas maneras son también muchas las veces que nos equivocamos. Por eso es importante aprender a caminar junto a otros que nos enseñen y ayuden".

**Esteban (huésped):** "Somos hermanos en lo NUEVO de: respeto y valoración de la naturaleza; compromiso con la transformación de la sociedad; fe en la comunidad, y la oración como elemento número uno para seguir a Cristo. Todas esas cosas que tanta falta hacen en nuestro Uruguay y en nuestra Iglesia".

**Alicia y Ricardo:** "Al entender más profundamente el proyecto de Cristo, al saber en la vivencia de qué se trata, es más fácil ponerlo en práctica en nuestro entorno, en nuestra vida diaria, allí donde hay que dar testimonio".

**Estela:** "Es importante saber escuchar y que nos escuchen; aunque no sean diálogos trascendentales, ni que solucionen los problemas del mundo, ni siquiera los de cada uno. Sin embargo, siempre nos sentimos mejor, reconfortados, cuando regresamos a nuestra casa luego de haber compartido algo importante como la Misa, o no tan importante, como un intercambio de palabras, una sonrisa o una simple mirada".

**Mabel:** "El deseo es el de poder reflejar mejor y con más frecuencia todo lo recibido en el monasterio".

**Verónica y Walter:** "Como familia, compartir con los monjes y la comunidad ha influido en la valoración del trabajo, los bienes materiales en su justa medida, el compartir como preciosa oportunidad de acercamiento con los otros. Se ha hecho más importante aquel que tenemos al lado nuestro".

**Esteban:** "El compartir con los laicos su realidad familiar, social, económica, política me hace sentir en comunión con la realidad de la vida, ya que todo eso que ellos sufren y gozan en una forma lo sufrimos y gozamos en el monasterio en el diario vivir".

**Lito y Mirta:** "Sí, ha influido positivamente, porque es más personal; es menos institucional y menos formal. Se valora el diálogo y la relación personal sobre lo visual y formal".

**Juan Angel:** "Más coherencia entre lo que decimos y hacemos".

**Jenaro:** "No asociaba que Iglesia y vecinos tuviera tanto en común".

**Pascual:** "Sí, al tener más en cuenta al otro me hizo más abierto, más hermano, más amigo".

**Antonio:** "Indudablemente que sí, que ha influido y me sigue marcando muchísimo todo lo que compartimos como comunidad grande de laicos y monjes. Percibo, en lo concreto, que me lleva a ir creciendo en el diálogo comunitario, en la calidez de los pequeños gestos de servicio, y en la alegría de sabernos llamados y convocados en el Espíritu de Dios".

**Raquel y José:** "Nos comprometen a ser una familia más cercana, más abierta, más comprometida".

**Pedro:** "Salgo con un freno puesto cuando tengo ganas de hacer el mal".

**Juan Angel:** "Me lleva a una autenticidad y coherencia en el compartir".

**José y Raquel:** "Como matrimonio hemos hecho opciones de trabajo que estuvieran en consonancia con el camino de Jesús".

**Pascual:** "El compartir va dando una nueva fisonomía a la vida monástica y la lleva a leer de un modo distinto el Evangelio, ya que los laicos son parte de esa vida monástica".

**Resumen:** Sintéticamente podemos decir que se da una valoración muy grande al hecho de compartir la vida a la luz de la Palabra, y a las nuevas relaciones que eso crea con los demás. También nosotros sentimos que nuestra comunidad (Koinonía) es más grande y comprometedora.

3. - En cuanto a la celebración litúrgica, en las Eucaristías ¿qué encuentro en las celebraciones del monasterio distinto a otros lugares? ¿En qué las mejoraría?

**Edilso:** "Lo primero que salta a la vista es la manera de celebrar la Misa, que él o los celebrantes comparten con los feligreses. Ahora tenemos la posibilidad de dar nuestra opinión, lo cual enriquece la celebración".

**Walter y Verónica:** "En el monasterio las celebraciones son más personales. La posibilidad de expresar y escuchar enriquece. Nos sentimos más Iglesia".

**Jenaro:** "Son vivenciales. Me parecen más similares a las de las antiguas comunidades del tiempo de los Apóstoles".

**Ester:** "Son mucho más cálidas, más auténticas, ya que nos sentimos todos formando parte y con muy diferentes realidades, lo que a su vez las hace atractivas".

**Mirta y Lito:** "No es tan distante y sacralizada".

**Antonio:** "Las celebraciones litúrgicas, ya sea el Oficio de las Horas, como las Eucaristías, al compartirlas sencilla y hondamente con los huéspedes o laicos en general, se me hacen muy vivenciales, gozosas y comprometidas".

**Estela:** "Las celebraciones están llenas de vida, de amor, de sencillez, de compartir. Quizás influya mucho el ambiente acogedor que da la estructura rústica y simple de la capilla, con un calor de hogar que se percibe a cada instante. También el hecho de que la comunidad no sea muy numerosa nos ayuda a conocernos más".

**Juan Angel y Mabel:** "La celebración la hacemos entre todos. Reciprocidad y aprendizaje en el compartir".

**Esteban:** "Las celebraciones se me hacen concelebraciones de la vida y la Palabra que se hacen sacramento, es decir, signo visible de la realidad invisible, que hace vivir a laicos y monjes en una misma búsqueda: Dios en la vida".

**Raquel:** "Lo compartido y celebrado me motiva a volcarlo a otros...".

**Jorge:** "La palabra se hace Palabra de Dios, hoy, para nuestras vidas concretas".

**José y Raquel:** "Nos sentimos en nuestra casa; en la Casa del Señor, con sencillez y alegría".

**Estela:** "Otro hecho a destacar, muy importante, es el silencio, como una virtud muy especial, porque no es un silencio frío, solitario, sino que es un silencio compartido, lleno de paz, de sosiego, de dulzura, de reflexión y de diálogo con nuestro Padre común".

**Alberto (huésped):** "Para cultivar la vida según Cristo se necesita mucho de la oración. Y ahí una gratitud muy especial: gracias por la disciplina, por el rito que tiene la necesaria rutina del ser consecuente, pero también: creatividad, vida, sentimiento, inserción en el mundo que tanto los necesita, honestidad".

**Resumen:** En síntesis, es claro que se valora mucho la participación en las celebraciones litúrgicas; lo cual da entusiasmo en la pequeña comunidad y crea un lindo clima de diálogo, haciendo posible un continuo y mutuo aprendizaje entre laicos y monjes.

#### 4. ¿Cómo ve la vida del monasterio?

**Alicia y Ricardo:** "La vemos como una vida sencilla, practicando realmente lo que se profesa. Ejemplo de una vida testimonial de sencillez y trabajo".

**Susana:** "Los monjes han abierto sus brazos para abrigarnos a todos nosotros. Han querido compartir mucho con toda la comunidad laical, con la gente común, con sus vecinos y amigos".

**Edilso:** "Me parece un grupo humano notable. Cada uno tiene sus valores. Dan un testimonio de humildad, y viven informados a pesar de que no tienen televisión".

**Lito y Mirta:** "Es un monasterio en búsqueda y cambio. Es una comunidad abierta".

**Walter y Verónica:** "Es una comunidad abierta, en renovación, pero firme como testimonio de vida cristiana".

**Isabel (huésped):** "Gracias por la hospitalidad que ciertamente les sale de corazón y hace que una no se sienta extraña, ni que moleste. Gracias por la sencillez de vida, el espíritu de trabajo y oración. Por verlos felices en su vida monástica. Que conserven y profundicen este estilo de vida! Es el mejor aporte que pueden hacer al Reino de Dios en nuestra



Iglesia canaria. Sus presencias me hablan de un "regalo de Dios" para cada uno de los que tenemos la suerte de pasar por acá".

**Edilso:** "Personalmente trato de informar a las personas que hablan mal de la Iglesia del testimonio de vida que dan los monjes, porque también nosotros constituimos la comunidad de la Iglesia".

**Ester:** "La veo como algo a imitar, donde la vida sencilla y humilde se vive con alegría. Es una comunidad de puertas abiertas para todos".

**Estela:** "La sencillez, el trabajo de los monjes, la colaboración mutua, el orden, la muy buena disposición de dar ayuda espiritual a cada persona que se acerca al monasterio, todo hace que reluzca como una llama de fuego hecho con muy buena leña".

**Susana:** "Doy gracias a Dios por tenerlos tan cerca y por existir esa apertura para conocerlos y aprender a vivir cristianamente. El saber que están allí ya es suficiente, para muchos de nosotros, para sentirnos seguros, acompañados, comprendidos".

**Esteban:** "La interacción laicos-monjes, monjes-laicos, cada uno aportando lo propio y específico, me hace vivir la eclesialidad de la vida cristiana, y experimentar el trabajo comunitario por el Reino".

**Raquel y José:** "El monasterio es como una luz en el campo".

**Estela:** "El aire que se respira en el monasterio está inundado de paz, de serenidad, de alegría; por eso, al llegar allí uno siente renovadas sus fuerzas; es como tomar un poco de agua fresca luego de un día muy caluroso".

**Antonio:** "Como monje que me he formado y crecido en este lugar, tengo que reconocer la importancia muy grande que han tenido los laicos-vecinos, amigos y huéspedes- en la fisonomía propia que ha ido adquiriendo mi vida monástica y la de este monasterio".

**Juan Angel y Mabel:** "La vida del monasterio la vemos como de equilibrio entre distintas opciones de Iglesia, en donde se conjuga un sistema de vida coherente".

**Rosa (huésped):** "La calidez y sencillez de esta comunidad reconfortan al huésped como el agua fresca al caminante. El amor con que fueron hechas todas las cosas, desde las sillas hasta las paredes y techos, se puede percibir a pocas horas de estar en ese lugar. Hay posibilidad de

combinar los tiempos de silencio y soledad con momentos de oración comunitaria, con el intercambio de búsquedas y proyectos, o con la participación en las tareas cotidianas.

Además de la vivencia de fraternidad que allí se encuentra, el otro encanto que tiene el monasterio es un bosque, donde el contacto con la naturaleza permite recuperar la serenidad".

**Resumiendo**, se percibe un testimonio de vida sencilla, abierta a los laicos, y un punto fuerte de referencia eclesial.

Nota: a todo esto, José, uno de los laicos, en la última reunión conjunta que tuvimos para revisar este trabajo, propuso agregar, en nombre de todos los laicos, lo siguiente:

"Yo creo que los laicos tendríamos que decir que nuestros conceptos y estilos de vida con relación a Dios y a Jesús están afirmándose fundamentalmente al palpar concretamente el testimonio de vida que dan los monjes, y que son para nosotros un punto de referencia constante y confiable".

Aquí está lo expresado. Alienta y compromete a seguir "buscando los caminos de interacción y diálogo entre laicos-monjes, monjes-laicos". Mi aporte como panelista quiere estar en esta línea..